

INICIATIVA LOCAL PARA EL MUNICIPIO DE SAN ILDEFONSO VILLA ALTA, SIERRA NORTE, OAXACA

Ing. Arisbeth Orozco Villafañe¹

Dra. Juana Yolanda López Cruz²

RESUMEN

Actualmente el tomate de cáscara tiene importancia nacional, ya que se cultiva en 27 de los 32 Estados de la República Mexicana, es un producto que generalmente se comercializa en fresco, tiene una distribución a nivel nacional prácticamente durante todo el año, muy poco tomate verde se comercializa fuera de México, incluso se llega a manejar como una variedad del jitomate. Después de México el principal consumidor es Estados Unidos, en donde se considera que las personas que consumen este producto son originarias de México. Por otra parte, los pequeños productores agropecuarios en México, son base fundamental de los sistemas de abastecimiento de alimentos y forman parte integral del mismo; sin embargo a pesar de su importancia, son el eslabón más vulnerable de la cadena de abastecimiento, por lo anterior se requieren propuestas que sirvan como alternativa para incrementar la rentabilidad de los sistemas productivos que permitan un mejor aprovechamiento de los recursos infrutilizados y prácticas culturales valiosas que pueden desencadenar un proceso de desarrollo endógeno que potencialice las capacidades del territorio y genere un proceso de transformación estructural del sistema de producción de las comunidades indígenas rurales del estado de Oaxaca e incluso puedan ser replicados en otros estados del país.

El objetivo de este trabajo es dar cuenta de las problemáticas del territorio y como estas pueden ser abordadas para dar solución desde las perspectivas teóricas del desarrollo, específicamente este trabajo se enfoca en las teorías del crecimiento endógeno. Que tratan de aprovechar las fuentes inmediatas del crecimiento. Se presenta así una iniciativa de desarrollo para San Ildefonso Villa Alta, que promueva el aprovechamiento de los recursos, la ubicación, las formas de organización y la producción mediante los cuales se produce capital social y que permita que las posibilidades y oportunidades en el territorio sean equilibradas, que el desarrollo sea equitativo y permita a los ciudadanos desarrollarse y vivir sus vidas con plenitud.

Palabras clave: cultivos en ambientes protegidos, desarrollo económico local, conocimiento tradicional.

¹ Ing. En Desarrollo Comunitario. Alumna de la Maestría en Economía y Gestión Municipal. Instituto Politécnico Nacional. CIECAS. Correo electrónico: arisbeth2323@hotmail.com

² Doctora en Desarrollo Regional y Tecnológico. Profesora del Instituto Politécnico Nacional CIIDIR Unidad Oaxaca, Correo electrónico: jylopez @ipn.mx ó jylopez_2000@yahoo.com.mx

INTRODUCCIÓN

Las transformaciones sociales, económicas, productivas y las nuevas exigencias del mercado, son parte de los retos para el desarrollo del sector primario. En la actualidad el sistema de producción agrícola de las comunidades indígenas es en su mayoría agricultura de subsistencia, lo que pone en desventaja al sector primario frente a la agricultura intensiva tecnificada. Sin embargo las comunidades indígenas tienen recursos infrautilizados y prácticas culturales valiosas que pueden desencadenar un proceso de desarrollo endógeno que potencialice las capacidades del territorio y genere un proceso de transformación estructural del sistema de producción. Impactando de esta manera en el crecimiento económico, ayudando a reducir la pobreza y generando mejores condiciones de vida para la población.

Con base a la importancia económica y cultural del cultivo de tomate de cáscara en México, así como la participación de los pequeños productores en el proceso de abastecimiento de alimentos, se presenta como alternativa para incrementar la rentabilidad de los sistemas productivos el desarrollar iniciativas locales que impulsen el desarrollo económico de las comunidades indígenas para lo cual se pretende diseñar una serie de acciones que ayuden en la producción, venta y distribución de esta hortaliza, beneficiando a los pequeños productores de las comunidades rurales más necesitadas del estado de Oaxaca e incluso del país.

Las iniciativas locales de desarrollo están pensadas con efectos *bottom up*, es decir un desarrollo desde lo local, porque son la base para impulsar las economías del país. Este modelo de desarrollo local busca que las posibilidades y oportunidades en el territorio sean equilibradas, que el desarrollo sea equitativo y permita a los ciudadanos desarrollarse y vivir sus vidas con plenitud. Las estrategias de este desarrollo están direccionadas por una serie de pasos que tienen como finalidad el incremento de la productividad y la competitividad (eficiencia/eficacia) mediante el uso eficiente de los recursos, cuidando que este aprovechamiento sea sostenido, que no signifique una alteración ecológica de la estructura del medio ambiente que ponga en riesgo su funcionalidad.

En este sentido el sistema productivo es un entorno que está conformado por el conocimiento y las relaciones existentes en el territorio entre las empresas, las organizaciones e instituciones locales. La cooperación entre estas y la sociedad dentro del sistema, es la combinación de los esfuerzos que darán como resultado mejoras en la economía.

TEORIAS DEL DESARROLLO

Para los modelos de crecimiento se consideran dos perspectivas teóricas: la exógena y la endógena. En la primera, el crecimiento es el resultado de la acción de fuerzas que afectan desde el exterior al trabajo, el capital o la función de producción. Por su parte los modelos de crecimiento endógeno, son influenciados por el aprovechamiento de las fuentes naturales y culturales, que se consideran como potencial para el desarrollo de las comunidades. Cada localidad, comunidad o territorio se caracteriza, por la dotación de determinadas estructuras productivas, por un mercado de trabajo, un sistema productivo, conocimiento cultural y tecnológico, así como una atribución de recursos naturales e infraestructuras, un sistema social y cultural, sobre los cuales se puede repuntar un proceso de crecimiento económico local (Vázquez B. 2000). La identidad local y las formas de organización, las relaciones de colaboración, la estructura familiar, social y cultural en las comunidades tienen un papel fundamental en el sistema productivo, que en la mayoría de los casos favorece a la economía impactando en los rendimientos decrecientes.

Las teorías del crecimiento endógeno explican los factores que pueden acumularse, dentro de estos esta la generación de conocimiento como otra fuente de crecimiento de la economía, que en el corto o largo plazo generara desarrollo tecnológico. Pero para la generación de conocimiento es necesaria la inversión en el capital humano mediante la educación y el aprendizaje. Este aprendizaje también puede ser producto de la interacción y las formas de convivencia de los seres humanos, entre personas de su propia cultura o de otras.

Romer (1993: 543) menciona que “Las naciones son pobres porque sus ciudadanos no tienen acceso a las ideas que se usan en las naciones industrializadas para generar valor económico” (Tomado de Meier, M. & Stiglitz, J. 2001:16). Mientras más instruida este una sociedad, mayores oportunidad de desarrollo tendrá. Es importante mencionar que el conocimiento no presenta rendimientos decrecientes ni depreciación, por el contrario tiene este carácter de acumulación.

Stiglitz y Meier consideran de mayor valor la capacidad de generar ideas a través del conocimiento y que estas ideas aporten al proceso de desarrollo. Mientras que consideran de menor valor la importancia de los bienes materiales, que sin duda llegaran como resultado de la productividad del conocimiento. Por lo que es fundamental la educación, puesto que es un factor que en ausencia genera grandes desventajas sociales.

Retomando un fragmento de un hombre indígena hablante de lengua maya residente de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo. Quien dice que *“la educación, la salud y un ingreso propio, son parte del desarrollo para que el individuo pueda mejorar su calidad de vida, dejando atrás su condición de pobreza y la falta de oportunidades de empleo, puesto que sin educación es imposible acceder a un buen empleo para obtener sus propios ingresos”* (Tomado del Informe sobre Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas en México, PNUD-CDI, 2010:77).

Dentro de los supuestos del modelo de Romer, que es el que se considera más pertinente para abordar el caso del municipio de San Ildefonso Villa Alta, Sierra Norte, Oaxaca, porque abona a esta iniciativa, se encuentra el aprovechamiento del conocimiento del capital humano que suma al incremento del capital físico. Otro es la capacidad de ahorro que deriva del valor que se le da al consumo presente frente al consumo futuro, lo que permite en un momento determinado la inversión para el incremento de la productividad. Cuando se tiene una baja preferencia a gastar en el presente se impulsa a ahorrar más. Otro supuesto es, la relación de las externalidades positivas a la acumulación de capital (Gerald, A. 2007).

Dentro de los postulados más significativos, el modelo plantea que el conocimiento ofrece rendimientos privados a su creador. Cuando una empresa invierte en conocimiento, ésta generación le da la capacidad de innovar, de dar un paso para generar un cambio estructural en el sistema productivo actual. Y dado que el conocimiento es un recurso valioso, debe ser reconocido para generar incentivos a seguir innovando. Aquí es donde entran las patentes, que tienen la función de otorgar al propietario el derecho de exclusividad para recibir regalías por su creación.

Por otro lado, también se encuentran las estrategias de desarrollo que orientan el aumento de la productividad, la eficiencia y la eficacia de los sistemas productivos, que van a ser nutridas por las innovaciones que se hagan no solo al sistema productivo, sino también a las instituciones formales e informales del territorio. Aumentando con esto la instrucción de los recursos humanos, incrementando la producción y generando mejoras en la infraestructura que potencialicen las redes de comercialización y amplíen los mercados. Lo anterior mejorara las condiciones de vida, reduciendo la pobreza y la desigualdad que actualmente existe en las comunidades, principalmente en las comunidades indígenas.

El desarrollo endógeno parte de que “las localidades y territorios tienen un conjunto de recursos (económicos, humanos, institucionales y culturales) y de economías de escala no explotadas, que constituyen su potencial de desarrollo” (Vázquez B. 2000:5), pero lo importante de esto es saber endogeneizar estas cualidades mediante una estrategia de desarrollo económico local, que dé pie a una cultura emprendedora, que favorezca a mejorar sus condiciones de vida, pero que este inspirada en su cultura y el respeto de su territorio. Este enfoque se vincula con los saberes tradicionales y las formas de organización del territorio, que son la fuente principal para el impulso, que ayudan a fortalecer las redes de cooperación entre los actores locales.

Si el desarrollo es exógeno será un desarrollo en oposición a lo que normalmente la gente realiza y se generara una enajenación de la sociedad hacia las propuestas de desarrollo, reduciendo con esto el éxito de las iniciativas. De aquí la importancia de que en el proceso de planificación del desarrollo local sea un ejercicio de participación de los actores locales, que son quienes conocen las necesidades del territorio, por lo que su aportación permitirá tomar decisiones fundamentales para enfocar las iniciativas a satisfacer las necesidades presentes y futuras de la población.

Es indispensable para obtener crecimiento económico en el corto plazo, incorporar la orientación de la producción a la demanda existente de los mercados, para ello se deben generar redes de cooperación que propicien economías de escala y reduzcan los costos de transacción, que impacten en los rendimientos decrecientes.

Esto también involucran al gobierno, puesto que es quien debe garantizar y promover el desarrollo mediante la dotación de infraestructura que permita acortar distancias entre las regiones (esto generara externalidades positivas), para que estos territorios sean prósperos (Pike, A. Rodriguez y Tomaney, J. 2008). La corresponsabilidad entre el gobierno y ciudadanía puede además fomentar la confianza de los ciudadanos y dar pie a la formación de redes o asociaciones que proporcionen una base para el progreso económico y social. De igual forma las políticas públicas que generan los gobiernos locales pueden tener efectos positivos que favorezcan la intensidad de Inversión extranjera y desarrollo, generando incrementos en la productividad y sofisticación de los servicios.

Para disminuir el aumento de la pobreza son necesarias las iniciativas locales y la inversión en I+D. Las fuentes del crecimiento son la contribución de capital humano mediante el cambio tecnológico y mejoramiento de la productividad que a su vez será resultado de los factores de investigación y desarrollo.

En la medida que existan iniciativas locales que brinden a la población empleo, se incrementa población económicamente activa y por consiguiente existirá la posibilidad de generar riqueza.

La ejecución de una estrategia de desarrollo es integral, como ya se dijo busca la productividad y competitividad mediante un cambio estructural de las economías locales, pero no pierde de vista la equidad y el cuidado del medio ambiente.

En cuanto a la productividad, los rendimientos van a estar en función de la producción y de la capacidad de inversión que se genere. En este aspecto el sector privado tiene mayor capacidad de inversión y como resultado de ello mayor capacidad de acumulación, mientras que el rendimiento social es menor. La productividad o los productos son resultado de la producción de microempresas y pequeñas empresas, que a su vez generan empleos y son responsables de la generación de ingresos para la población. Este tipo de empresas suelen surgir en el espacio rural, y a medida que las estrategias son bien implementadas, se fortalece no solo a la empresa, sino también al territorio. Lo anterior desde el punto

de vista económico y social, sin embargo el incremento del capital económico genera capacidad de inversión para el progreso técnico de la empresa (Albuquerque, 2003:4).

De aquí la importancia del **“saber hacer”** como recurso indispensable para el progreso técnico. El desarrollo no es necesariamente obras grandes de infraestructura, sino que también es la capacidad del ser humano para decidir y construir su futuro, en la medida que esto suceda se ira avanzando en el logro de mejores condiciones de vida de la población.

Las metas del desarrollo van más allá del simple crecimiento económico, tienen que ver con el desarrollo humano. Para la vieja generación de economistas el objetivo del desarrollo era un incremento en el ingreso per cápita, que se lograría con el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB). Sin embargo surgió una reflexión acerca del desarrollo, en donde “el desarrollo significaba crecimiento y cambio, y cambio implicaba otros objetivos que iban más allá del simple crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB)” (Meier, 2001) se hablaba de un crecimiento de calidad.

Por su parte, Amartya Sen tienen una concepción especial del proceso de desarrollo en donde para él, dicho desarrollo no puede verse únicamente como el incremento del PIB, sino como el incremento de las capacidades humanas para conseguir una vida digna. Para este autor el desarrollo humano se preocupa por el tipo de vida que tienen las personas, es decir cuánto tiempo viven y en qué condiciones, si tienen acceso a la salud, a la educación, si su nivel de ingresos es suficiente para por lo menos tener acceso a los productos de la canasta básica. Mientras que el crecimiento económico se ve en términos del PIB, y al existir una desigualdad en la distribución de la riqueza, no existe un reflejo positivo en la calidad de vida de los individuos. Por lo que sigue existiendo “una inmensa desigualdad, lacerante, corrosiva y desestabilizadora del tejido social” (Tello, 2018).

En este sentido la valorización y utilización de los recursos endógenos dará como resultado el impulso de la economía y con ello mejoras en la calidad de vida, mediante la generación de fuentes de empleo que permiten la inserción al mercado laboral de los grupos de mujeres e indígenas que desde siempre han estado en desventaja por condiciones como la marginación de sus territorios. El incremento de la economía también se genera mediante valor compartido entre las empresas y la sociedad, con la probabilidad de que en el mediano plazo mejoren la competitividad y la presencia del producto en el mercado (Vazquez & Rodriguez, 2015:625).

PERFIL DEL MUNICIPIO DE SAN ILDEFONSO VILLA ALTA

El estado de Oaxaca se subdivide en ocho regiones, una de ellas la Sierra Norte, en donde se localiza el municipio de San Ildefonso Villa Alta, perteneciente al distrito del mismo nombre. Este municipio tiene una extensión territorial de 136.52 kilómetros y se encuentra a una distancia de 142 kilómetros de la capital del estado (Municipios de México, 2018). Cuenta con una población de 3316 habitantes, el 44% de esta población es económicamente activa y tienen una población indígena de 93.18% (INEGI: Panorama sociodemográfico en Oaxaca 2015-2016) (CDI, 2006).

La trayectoria histórica de la dinámica de crecimiento poblacional ha sido relativamente diferente, con datos de 1995 a 2015 (SIMBAD-INEGI) se hace una proyección de la población a largo plazo, en donde para 2030 el municipio tendrá una población de 3,388 habitantes. Y aun que el incremento no es muy significativo este ejercicio nos permite visualizarnos en el tiempo y planear para estar preparados y brindar mejores oportunidades a la población futura. Debido a los cambios ocasionados por la globalización y modernización de algunos territorios, las comunidades rurales requieren iniciativas locales que les permitan integrarse y competir en los mercados nacionales, de lo contrario se corre el riesgo de convertirse en un territorio rezagado.

Actualmente el municipio de San Ildefonso Villa Alta se encuentra catalogado como un municipio con rezago social medio (CONEVAL, 2015) y de media marginación (CONAPO, 2010), con un IDH de 0.631, el estado tiene un IDH de .673, y se considera bajo en comparación con los demás estados de la república. Por consiguiente el IDH del municipio es bajo y se coloca muy por debajo de la media nacional. Con respecto al IDH del ingreso este es de 0.572.

El sistema de gobierno que rige al municipio es el de usos y costumbres o sistema normativo local³. Este sistema de gobierno es muy complejo, tiene sus pros y sus contras, dentro de los beneficios de este sistema está el tipo de organización y colaboración para el trabajo llamado gozona⁴. El modelo de organización del municipio de San Ildefonso Villa Alta puede ser tomado como una capacidad de la sociedad y ser aprovechado para incrementar la productividad del municipio, sin la existencia de una inversión de capital para la mano de obra y poder echar a andar un proyecto o iniciativa de desarrollo.

Dentro de las desventajas de este sistema están los periodos cortos de administración de gobierno, que representan ineficiencias a los procesos de gestión del desarrollo por parte del gobierno municipal. Y aunque en la mayoría de los casos los actores que inician los procesos de desarrollo no son los gobiernos, si se requiere la incorporación de los gobiernos locales, para que doten a las iniciativas de desarrollo local de mayor grado de institucionalidad, y esto contribuya en la gestión de programas que refuercen las capacidades de la ciudadanía (Alburquerque, 2003:14).

Para el diagnostico socio productivo del municipio, primeramente se realiza una regionalización del municipio bajo el criterio del grado de marginación al que pertenece la comunidad. Esta región está conformada únicamente por seis municipios pertenecientes a la Sierra norte de Oaxaca los cuales son: 128 San Cristóbal Lachirioag, 156 San Ildefonso Villa Alta, 223 San Juan Yatzona, 280 Villa Talea de Castro, 432 Santa María Temaxcalapa y 541 Tanetze de Zaragoza quienes conforman la siguiente región homogénea.

³ El Instituto Electoral y de Participación Ciudadana de Oaxaca (IEEPCO) considera que un municipio de sistemas normativos internos es aquel donde existen reglas y procedimientos internos para elegir autoridades municipales, teniendo como órgano de consulta y de elección a la asamblea general comunitaria.

⁴ Es un sistema de cooperación entre los ciudadanos para realizar las actividades de siembra y cosecha en sus parcelas, sin remuneración económica, por lo que lo único que se intercambia es la fuerza de trabajo, es básicamente una institución de ayuda recíproca, característica de las sociedades campesinas (Ramos, 2017: 148).

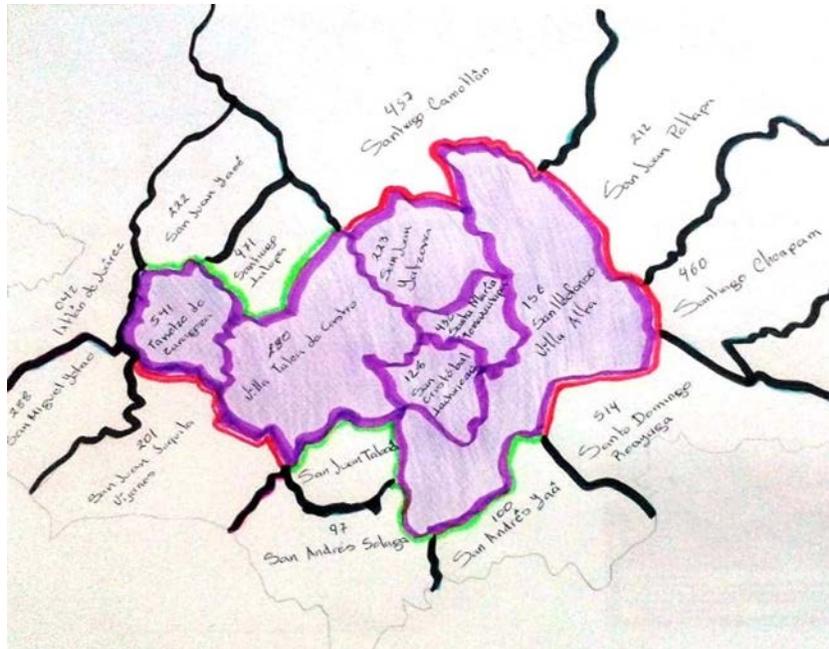
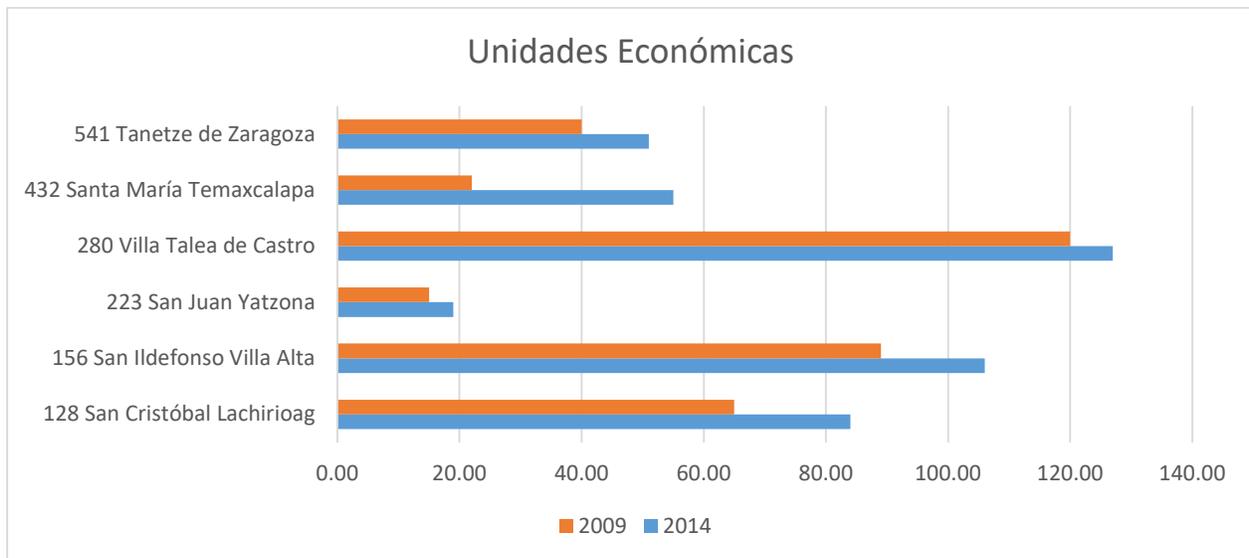


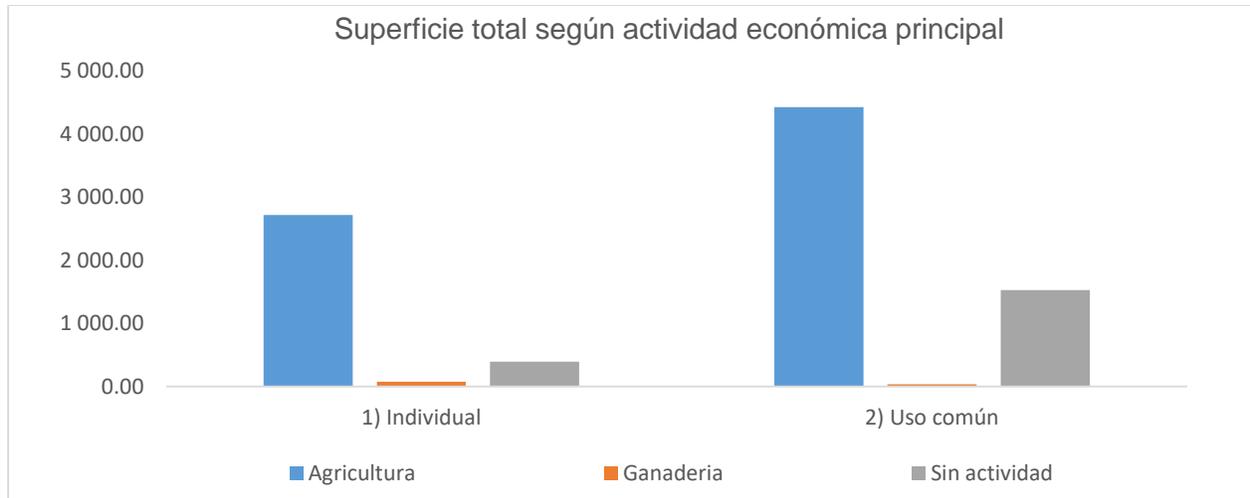
Imagen 1 Región homogénea según el grado de Marginación de los municipios/Fuente: CONAPO, 2010.

Analizando la dinámica económica de los municipios de Oaxaca y en particular de los pertenecientes a esta zona homogénea, tomando como referencia los censos económicos de INEGI 2009 y 2014, se encontró que: El municipio de Villa Alta ocupa el segundo lugar en el número de unidades económicas (**gráfica 1**), con 89 unidades en 2009 y 106 unidades en 2014. Es importante mencionar que dentro de las unidades económicas que aparecen en la gráfica ninguna pertenece a actividades agrícolas, los sectores con mayor presencia son el comercio al por menor y la manufactura. Enfocándonos directamente al municipio de San Ildefonso Villa Alta, el uso de suelo es 11.74% agricultura y 1.35% es zona urbana (INEGI, 2010).



*Gráfica 1 Unidades económicas en los municipios de la región homogénea.
Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI Censos económicos 2009 y 2014.*

Con datos de la Actualización del Marco Censal Agropecuario (AMCA-INEGI, 2016), los trabajadores dedicados a la actividad agrícola son pequeños y medianos productores, únicamente existe un productor grande a cargo de (1 Terreno) 3.12 ha. La actividad económica principal es la agricultura, tanto en terrenos individuales como de uso común, con una representación de 7 141.27 ha.



Gráfica 2 Principales actividades económicas en el municipio de Villa Alta
 Fuente: Elaboración propia con datos de AMCA-INEGI, 2016.

Se practica mayormente la agricultura a cielo abierto con 6 698.30 Ha. De la cual se estima que la superficie sembrada es de 391.18 ha, en donde 383.88 son de temporal y 7.30 ha son de riego.

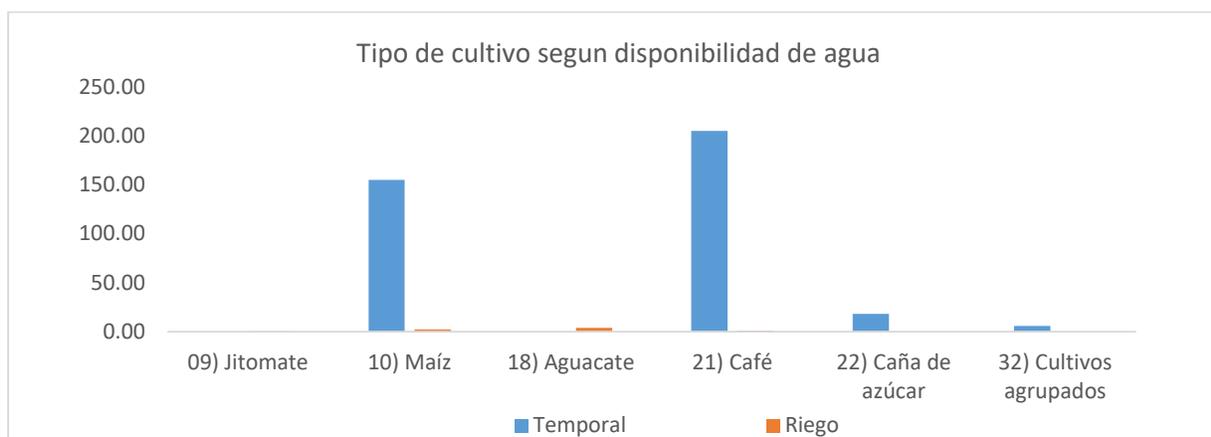


Gráfica 3 Tipo de agricultura en el municipio de Villa Alta/Elaboración propia/Fuente: AMCA-INEGI, 2016.

Los principales cultivos en el municipio son en primer lugar el café, seguido del maíz, otros cultivos y la caña de azúcar. Estos cultivos son en su mayoría de temporal, es decir que no utilizan sistema de riego. Dentro de los cultivos agrupados están frijol, limón y plátano.



Gráfica 4 Cultivos principales en el municipio de San Ildefonso Villa Alta.
 Fuente: Elaboración propia con datos de AMCA-INEGI, 2016.



Gráfica 5 Tipo de cultivo según disponibilidad de agua.
 Fuente: Elaboración propia con datos de AMCA-INEGI, 2016.

El tomate de cáscara o comúnmente llamado miltomate, por sembrarse junto con el maíz, pasa a ser un cultivo secundario. Puede que por eso no esté considerado dentro de los cultivos principales, del municipio de Villa Alta, puesto que el AMCA capta el cultivo principal en el terreno, es decir que si en el terreno se cultiva maíz, frijol, calabaza y otros productos, se toma únicamente como cultivo principal al maíz.

Existen muy pocos documentos que destacan las ventajas económicas del municipio, sin embargo Hernández (2007) con base en el libro de Núcleos urbanos Mexicanos, parte que los pueblos indios fueron núcleos protourbanos⁵ cuyo desarrollo económico, político y social constituyó la base de la expansión urbana novohispana y menciona que para Villa Alta (Cabecera municipal) existieron dos factores que permitieron su incorporación al sistema económico colonial.

⁵ Un núcleo o asentamiento protourbano es básicamente un núcleo agrícola. Esta clase de asentamientos dependen en gran medida del terreno, (fertilidad, poca pendiente, agua corriente, etc), eran localizados donde había gran cantidad de recursos y tenían la particularidad de ser poco numerosos (Santana, A. 1992).

El primero fue su ubicación geográfica que le permitió ser una localidad enclave, un punto de articulación comercial.

El segundo factor fue su carácter político económico, donde destaca su papel para aprovechar y añadir los diferentes productos indígenas a la demanda de la economía novohispana. Incorporando con esto a las poblaciones protourbanas al mercado interno, estimuló además los intercambios mercantiles, la especialización regional y la acumulación del capital comercial.

Lo anterior refleja a “Villa Alta como una localidad integrada regionalmente y articulada con circuitos mercantiles que la interrelacionan con su región y con otros espacios lejanos. Es un punto de atracción y redistribuidor de mercancías que se destinan para satisfacer sus propias necesidades, así como las demandas de insumos de la producción regional” (Hernandez R. 2007:122).

Actualmente el municipio se conecta con la capital del estado por tres rutas, Villa Alta-Ixtlán, Villa-Alta-Cajonos y Villa Alta-Totontepec, siendo esta última la carretera principal entre Oaxaca de Juárez y San Ildefonso Villa Alta.

Los medios de transporte para salir de la comunidad son vehículos particulares y tres líneas de subrurales, con salidas aproximadamente cada 5 horas.

El municipio de Villa Alta se distinguía por participar activamente en el comercio de grana, algodón, mantas, vainilla y ganado (Miño, M. 2006:148). Las condiciones climáticas como la humedad propia de la zona montañosa que rodea al municipio permiten una vegetación verde y abundante y una amplia variedad de flora y fauna, pese a las condiciones del municipio y que permitían la producción y el comercio de algunos productos como el algodón, este comercio fue decreciendo como consecuencia de la llegada de las telas europeas. Convirtiendo esto en un problema para el sector textil, en donde no se pudo competir con los precios (Arrijoja, L. 2008:91).

Este ha sido uno de los problemas a los que también se enfrenta el sector agrícola, actualmente los problemas más frecuentes son: los altos costos de insumos y servicios, seguido de las pérdidas causadas por las condiciones climáticas, la falta de capacitación, asistencia técnica y las dificultades en la comercialización (ENA-INEGI, 2014).

En la actualidad de las localidades que conforman al municipio de Villa Alta, la cabecera municipal sigue siendo el centro geográfico dominante, con base en el modelo económico de Von Thünen la centralidad es el lugar de máxima accesibilidad (Krafta, 2008). Siendo la cabecera municipal el punto de concentración para las comunidades cercanas y de la región serrana.

Es en la cabecera municipal donde se realiza los días lunes el “*tianguis*” o mercado regional, en donde las personas de diferentes lugares, incluso de otras regiones van a vender sus productos, así como a abastecerse de los mismos. Dentro de lo que se puede encontrar en el mercado son productos de la cosecha de los campesinos, como frijol, maíz, café, alverja, calabazas, semillas de calabaza, cebollina, tomate rojo, miltomate (tomate de cáscara), yuca, una gran variedad de quelites y algunas frutas como plátano, mamey, maracuyá, cuajinicuil, nísperos, zarzamora, naranja, guayabas, limas, limón agrio, limón mandarina, limón dulce y otros productos como panela, aguardiente y algunos otros de la temporada del corte de caña, como el agua de caña, los dulces de papaya y plátano, melado etc, etc.

La cabecera municipal sigue desempeñando un papel político administrativo, esto convierte a la localidad de San Ildefonso en un centro importante de reunión y comercio. Las demás localidades por su parte nutren al sector económico mediante el comercio de su producción.

Con el análisis anterior, se puede observar que el municipio de San Ildefonso Villa Alta tiene características que pueden contribuir al incremento de la productividad y que pese a que la principal actividad del municipio es la agricultura, el censo económico no registra ninguna actividad agrícola, pero si muestra otras actividades como los servicios de alojamiento y preparación de alimentos y bebidas, que puede contribuir a generar cadenas de valor, si se incentiva la producción de tomate de cáscara.

Para la FAO la mayoría de los pequeños productores de alimentos del mundo están muy por debajo de la producción que podrían lograr. Este bajo rendimiento es resultado de la incapacidad que tienen los agricultores de acceder a recursos y tecnología que mejoren su productividad, así como a la falta de conocimientos y oportunidades.

Un sistema productivo crece y se transforma utilizando el potencial de desarrollo existente en el territorio mediante las inversiones que realizan las empresas y los agentes públicos, bajo el control creciente de la comunidad local (Vázquez, 1999) o lo que es lo mismo el desarrollo endógeno.

Este desarrollo puede que sea más rápido si existe un valor compartido entre las empresas que mejore la competitividad y la presencia del producto en el mercado (Vazquez & Rodriguez, 2015:625).

Actualmente el cultivo de tomate de cáscara en el municipio ya no es un producto ni siquiera de la agricultura de subsistencia, llevando al mercado únicamente el excedente de producción, sin embargo es posible recuperar su producción mediante convenios de colaboración con algunas instituciones como el Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional (CIIDIR-IPN) Unidad Oaxaca y colocar el producto en la industria alimentaria del estado, para contribuir al incremento de la economía de la comunidad, de aquí la importancia de la propuesta.

INICIATIVA DE DESARROLLO LOCAL: CULTIVO DE TOMATE VERDE DE CÁSCARA (*PHYSALIS IXOCARPA* BROT) EN ESTRUCTURAS DE PROTECCIÓN DE BAJO COSTO.

De los recursos con que cuenta el municipio son un suelo fértil en donde actualmente se cultiva una gran variedad de productos, como maíz, café, frijol, calabaza, miltomate (Tomate de cáscara), algunas hortalizas, cebollina; frutas como el plátano durazno, naranja etc.

Cuenta con dos cascadas a la orilla de la comunidad, arroyos, manantiales y chorros de agua de donde anteriormente las personas acarreaban este líquido a sus viviendas, pero en la actualidad estos chorros son de agua corriente, es decir que el líquido fluye y no es aprovechado.

Algunos de los terrenos de siembra también tienen chorros y pozos de agua superficial que pocas veces utilizan para riego porque la mayoría de los cultivos es de temporal.

Este sistema de siembra de temporal es posible por las condiciones climáticas del lugar, en donde la siembra se beneficia por la presencia de lluvias, puesto que el clima es semi-calido húmedo con lluvias todo el año (INEGI, 2010).

Lo anterior en cuanto a las condiciones medioambientales, con respecto a capital o recursos humanos la mayoría de la población tiene conocimientos de cultivo agrícola, sin embargo sería necesario un proceso de transferencia tecnológica para el manejo de cultivo en invernadero, puesto que si existe una diferencia entre la agricultura a cielo abierto y la agricultura protegida.

Dentro de los actores comunitarios están los profesores del Instituto de Estudios de Bachillerato del estado de Oaxaca (IEBO, Plantel 61), que promueven las actividades de producción del campo y dan asesorías extra escolares para la creación de la parcela escolar.

Los estudiantes también son parte fundamental de cambio, porque tienen nuevos conocimientos que permiten el aprovechamiento de los recursos para la producción, además de que están en constante interacción con el exterior mediante el internet, en donde pueden obtener mayor conocimiento y construir redes de cooperación para fortalecer la economía local.

Las formas de organización de la comunidad como el “tequio” y la “gozona” son trabajos no remunerados, el primero es utilizado para mantener limpia la comunidad, y la gozona es una forma de cooperación entre los ciudadanos específicamente para realizar actividades de siembra y cosecha de las parcelas. Ésta actividad consiste en programar la siembra de cada campesino y que todo su grupo asista a la actividad y así con todas las parcelas hasta tener la siembra de todos.

Pese a la falta de recursos también se llama gozona a la cooperación monetaria o en especie que se da a las familias cuando fallece alguien.

El modelo de organización de San Ildefonso Villa Alta puede ser tomado como una capacidad de la sociedad y ser aprovechado para incrementar la productividad del municipio, sin la existencia de una inversión de capital para la mano de obra, puesto que ésta está dada por la gozona.

Con estas características intrínsecas del lugar se puede iniciar un proyecto o iniciativa de desarrollo endógeno que a su vez atiende, aspectos de seguridad alimentaria, el cuidado del medio ambiente y la disminución del aumento de la pobreza mediante la generación de riqueza y que son de los aspectos más importantes en los que el desarrollo pone atención (Yusuf & Stiglitz, 2001:254).

Por lo antes expuesto, en este trabajo se presenta una iniciativa de desarrollo que ayude a reducir las brechas de desigualdad económica y social, en San Ildefonso Villa Alta y que en un mediano plazo esta iniciativa se refleje en el espacio regional, ayudando a mejorar las condiciones de vida de la población.

Esta necesidad de salir a buscar oportunidades de empleo genera rupturas familiares, entre otros aspectos y dificultades a las que se enfrentan las sociedades rurales e indígenas, por ello se considera que la propuesta de cultivo de tomate verde de cáscara (*Physalis ixocarpa* Brot) en estructuras de protección de bajo costo atiende a problemas como el abasto alimentario, la falta de capital económico para invertir, la deserción escolar por la necesidad de trabajar (por la falta de empleo y recursos de los padres), las transformaciones sociales como la migración por falta de empleo en las comunidades, y de impulsar este tipo de iniciativas con apoyo de los gobiernos municipales puede ayudar al fortalecimiento de redes de cooperación y a mejorar los sistemas productivos de base territorial como vías de desarrollo endógeno, que permitan potenciar capacidades propias respecto al entorno nacional y global, y al mismo tiempo, disminuir la dependencia económica que tienen los ciudadanos de las remesas que reciben de sus familiares que se encuentran en Estados Unidos y en otros lugares lejanos a sus comunidades de origen.

Por otro lado, también es importante abordar el tema del crecimiento demográfico, porque si no hay iniciativas locales de desarrollo que empleen a esta población, se intensifica la migración. En el caso del estado de Oaxaca, el fenómeno migratorio internacional se orienta en su mayoría hacia los estados Unidos de Norteamérica (Alvarado, A. 2008:85). Mientras que para la migración dentro del territorio nacional, se orienta hacia la ciudad de México, Sinaloa, Baja California norte y sur, estos últimos estados reciben principalmente a trabajadores agrícolas. Mientras que en la ciudad de México la población que emigra se emplea en el comercio informal, tal como lo dice en entrevista con una televisora (16/05/2018) el presidente municipal de Santos Reyes Yucuná, uno de los municipios más pobres de México ubicado en el estado de Oaxaca.

En la medida que existan iniciativas locales que brinden a la población empleo, se incrementa población económicamente activa y por consiguiente existirá la posibilidad de generar riqueza.

Por las condiciones climáticas de precipitación del lugar se propone el cultivo intensivo de tomate de cáscara bajo estructuras de protección, mismas que son de bajo costo, apoyando con esto los actuales problemas a los que se enfrentan los productores rurales por no tener capital para invertir, y que en la mayoría de las veces esto es una limitante para las iniciativas de desarrollo.

Si bien, existen dependencias en las que se puede obtener financiamientos, pero en ocasiones los productores no tienen conocimiento de ello, aunado a esto los lineamientos y trámites burocráticos son complejos para este sector.

Tomando lo anterior en cuenta este tipo de estructuras reduce su costo hasta en un 50% en comparación con naves para el cultivo de tomate rojo (*Solanum lycopersicum*). Esta reducción se atribuye a que los materiales con que se construye un invernadero para el cultivo de tomate rojo. Para este cultivo las estructuras deben de ser resistentes para soportar el peso de los frutos de la planta. Contrario a lo que pasa con el tomate de cáscara, que al ser una planta rastrera o de porte bajo la estructura solo tienen la función de cubierta.

El cultivo de tomate de cáscara en invernadero tiene grandes ventajas en la producción en comparación al campo abierto como son: Mayor eficiencia en el uso de agua, ampliación y ajuste de la temporada de siembra y cosecha, pues no hay una restricción respecto a la época de siembra, por lo que está puede estar en función de la demanda del mercado. Al tener control en las variables climáticas, la producción es mejor en calidad y cantidad. Se reduce la cantidad de agroquímicos, puesto que se utiliza menor número de aplicaciones para el control de plagas, situación que también impacta en los costos de producción.

El cultivo puede combinarse con abejas, para incrementar la producción pues son un agente polinizador que eleva y asegura una mayor producción de frutos por planta. Además de que estos agentes son productores de miel, misma que puede comercializarse y convertirse en otro medio de generación de ingresos.

La producción de tomate de cáscara también se puede fortalecer con un sistema de siembra que consiste en una cubierta plástica, que cubre las camas. Éste sistema disminuye la evaporación del agua y la presencia de maleza, que genera una competencia con la planta para captar nutrientes. Este sistema beneficia al cultivo y genera una producción mayor y con frutos más grandes, reduce además la inversión por mano de obra para limpiar del cultivo.

En la actualidad el cultivo ha desaparecido, muy pocas personas lo siembran y quienes lo hacen es únicamente en huertos de traspatio, primero porque no se ha vinculado con un mercado que lo demande y segunda por que las condiciones climáticas ponen en riesgo la producción que hasta hoy ha sido a cielo abierto.

El fruto de este cultivo tiene un gran potencial, puede consumirse fresco o deshidratado, además es materia prima para la elaboración de salsas, purés, gelatinas y algunos dulces. Un mercado potencial es la industria alimentaria, dedicada a la producción de salsas, que en su mayoría traen la materia prima de otros estados como Baja California Sur, Chiapas, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Puebla, Querétaro y

Sinaloa, quienes son los principales comercializadores del producto (SAGARPA, 2015). De estos estados también llega la producción que se comercializa en los principales mercados nacionales.

La consolidación de esta iniciativa puede mejorar el sistema productivo, que ya está inserto en la sociedad con un sistema cultural de producción y trabajo, pero que no ha repuntado por la falta de innovación que atienda las problemáticas que enfrentan los productores e incremente la producción.

Es claro que el sector primario de las zonas rurales donde la agricultura es en su mayoría de subsistencia, está en desventaja con la agricultura tecnificada, el sector primario rural tiene grandes retos, los cuales pueden reducirse con este tipo de iniciativas que impulsen la producción de alimentos básicos con el uso de nuevas tecnologías que incrementen la productividad del campo.

Por las condiciones que se menciona que ya existen, puede decirse que la comunidad de San Ildefonso Villa Alta tiene recursos latentes que en la actualidad no son aprovechados, pero que bien pueden potencializarse para incrementar la producción actual de tomate de cáscara, generando fuentes de empleo y fortaleciendo la economía local.

Esta iniciativa, también puede fortalecer las finanzas públicas municipales, pues el municipio no tiene captación de ingresos propios (INEGI, 2016) y presenta una dependencia financiera de aportaciones federales y estatales en un 97%.

De existir fuentes de ingreso en la comunidad para los ciudadanos, se puede generar que cumpla en cierta medida con su obligación de contribuir con el municipio, generando un círculo virtuoso de desarrollo económico, de infraestructura del lugar y de desarrollo humano.

REFERENCIAS

Alburquerque, F. (2003). Teoría y práctica del enfoque del desarrollo local. Instituto de Economía y Geografía. Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid. pp. 1-24.

Alvarado, A. (2008). Migración y pobreza en Oaxaca. Revista el cotidiano, vol. 23, núm. 148, marzo-abril, pp.85-94 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco Distrito Federales, México.

Arrijoja, L. (2008). Pueblos de indios, tierras y economía: Villa Alta (Oaxaca) en la transición de Colonia a República, 1742-1856, tesis de doctorado en Historia, México, Centro de Estudios Históricos-El Colegio de México.

CONAPO (2010) Índice de marginación por localidad.

CONEVAL (2010) Índice de rezago social.

Hernández, R. (2007). Núcleos urbanos mexicanos. Siglos XVIII y XIX. Mercado, perfiles sociodemográficos y conflictos de autoridad. América Latina en la historia económica, 120-125.

INEGI (2010) Compendio de información geográfica municipal de San Ildefonso Villa Alta.

INEGI (2014) Encuesta Nacional Agropecuaria.

INEGI (2016) Actualización del Marco Censal Agropecuario

Krafta, R. (2008). Fundamentos del análisis de centralidad espacial urbana. Centro-h, pp. 57-72.

Meier, G., Stiglitz, J. (2001). La vieja generación de los economistas del desarrollo y la nueva. En fronteras de la economía del desarrollo. El futuro en perspectiva. pp. 1-38.

Pike, A. Rodríguez y Tomaney, J. (2008) Local and regional development, Routledge, New York and London. Cap. 6

PNUD (2010) Índice de Desarrollo Humano Municipal.

Porter, M., Kramer, M. (2011). La creación de valor compartido. Harvard Business School Publishing Corporation.

Sen, A. (1998). Las teorías del desarrollo a principios del siglo XXI. Cuadernos de Economía, vol. XVII, n. 29, Bogotá, p. 73-100.

Vázquez Barquero, A. (2000). Sistemas productivos locales. Del libro Desarrollo económico y descentralización: Aproximación a un marco conceptual. Cap 3.

Vázquez Barquero, A. (2007). Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial. Investigaciones Regionales- Journal of Regional Research, 183-210.